

UNIVERSIDAD de México

VOLUMEN VII • NÚMERO 68
MEXICO, AGOSTO DE 1952

ORGANO OFICIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO • MIEMBRO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES



Apuntes sobre ORTEGA y GASSET

Por Joaquín MACGREGOR

ME parece que el primer contacto con Ortega y Gasset debe hacerse al través de sus propias obras. Leamos y releamos, por ejemplo, aquel capítulo venustario de su prólogo al Tratado de metafísica escrito por el conde de Yebes, capítulo intitulado: De pronto, en este prólogo, se oyen ladridos.

El cuadro, viscido y galano, nos pone seguramente frente a uno de los grandes escritores. La propiedad, la elegancia y tersura de la frase, el refinado manejo de la metáfora, la comedida sofisticación emotivo-intelectual, son prendas de un estilo procer que, deslumbrante y admirable, difícilmente reconoce rival.

Pero ¿qué hay detrás de esa consumada pericia idiomática, que en el fondo de ese magno despliegue de valorioso intelectual, de esa macabramente de temas que cobran vida mágica al conjuro de su pluma?



EL HOMBRE MODERNO Y EL MUNDO CRISTIANO. Pág. 7

LA FILOSOFÍA EN ORTEGA. RASGOS PRINCIPALES

Ortega hace sus primeras armas literarias con un artículo publicado en 1902, cuando contaba 19 años. En él abordó el problema de la "crítica personal" y se refiere a Taine y a un tal Sarcey

para condenarlos, sosteniendo que "no se puede hacer crítica a bragues enjutas". Cita a Brunetiere, a Jorge Sand, a Barbey d'Aurevilly, a Sainte Beuve, a Péguy, a Montesquieu, a Carlyle, pero, sobre todo, a Nietzsche.



JOSE GUADALUPE POSADA. Pág. 9

El artículo —intitulado Glosas— principia: "Habría ayer con un amigo mío, uno de esos hombres admirables que se dedican seriamente a la causa de la verdad, que quieren respirar certezas metafísicas: un pobre hombre", principio en el cual obran ciertos corosivos muy fin de sículo."

Los dos opiniones más notables del breve artículo son: Primera: "Pero mirando al tratarse la palabra imparcialidad, quiere decir impersonalidad. Ser impersonal es salirse fuera de sí mismo, hacer una escapada de la vida, sustraerse a la ley de gravedad sentimental."

Segunda: "De modo, señores míos, que justicia es un error de perspectiva, es mirar las cosas de lejos, del otro lado de la vida. Pero ¿es posible salirse de la vida?"

¿No se puede discutir en esos juicios de moralzabete nietzscheano algo de la futura talla del pensador de la razón vital?

Dos años después vuelve a publicar artículos de crítica literaria y recibe el doctorado de filosofía y letras por la Universidad Central de Madrid. Sale rumbo a Alemania donde adquiere, en Marburgo, una formación neokantiana. Tres años —(Pasa a la pág. 10)

LA CERAMICA DE LA PUEBLA DE LOS ANGELES

en la

EPOCA VIRREINAL

Por Manuel ROMERO DE TERREROS

tesanos para implantar en Puebla una fábrica de cerámica, de igual clase a la que se producía en aquellas ciudades.

El origen de esta mayólica es oriental: introdujéronla los moros en España, como lo demuestran la Alhambra y el Generalife, en Granada, el Alcázar y la Casa de Platos, en Sevilla, y muchos otros edificios de morisca traza, en donde luce en todo el esplendor oriental de ricos colores y re-

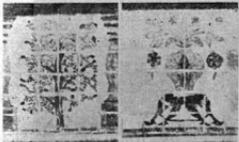
(Pasa a la pág. 16)

REFIERE Fray Jerónimo de Medieta en su interesante Historia Eclesiástica Indiana, que entre los indios de México, en la época de la Conquista, "había oficiales de loza y de vajijas de ba-

rrero para comer y beber en ellas, muy pintadas y bien hechas, aunque el vidriado no lo habían"; y esto seguramente, animó a los dominicanos a hacer que vinieran de Talavera y Santillana algunos ar-

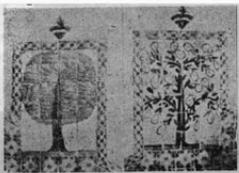


EL ESTUDIO DEL MUNDO INDIGENA. Pág. 6



Sumario

ORTEGA y GASSET • LA MAGIA DEL PEYOTL • MEDICINA AMERICANISTA • EPIGRAMA • LITERATURA DEL TIEMPO • POESIA DE GONZALEZ MARTINEZ • ESTUDIO DEL INDI • EL HOMBRE MODERNO Y EL MUNDO CRISTIANO • LA CIENCIA NOVOHISPANA • JOSE GUADALUPE POSADA • LA ESCUELA PREPARATORIA • PINTURA DE RICARDO MARTINEZ • TEATRO • MUSICA • EXPOSICIONES • LITERATURA



LA CERÁMICA DE LA PUEBLA DE LOS ANGELES

(1.ª parte de la pág. 3)

figios metálicos. Los siglos xv y xv vieron su mayor apogeo; y en el siguiente se decoró esta cerámica con motivos Renacimiento, decayendo el empleo de reflejos metálicos, que pronto quedaron olvidados y siguiendo más bien las fajas del gusto arquitectónico que imperaba. Dividiéndose entonces la cerámica artística en dos escuelas: la que quiso conservar los dibujos tradicionales y fuertes tonos de color, y la que usó medias tintas, especialmente la amarilla y la azul, en imitación de la mayólica italiana. Esta última fue la que siguió la industria alfarera de Talavera de la Reina y otras ciudades, de donde la trajeron los dominicos a la Nueva España. Por eso se que muy a menudo se habla de "Talavera de Puebla".

Aunque el P. Mendicutti cree que los artistas indios pronto aprendieron a vidriar, no fue sino hasta 1653 que las fábricas de Puebla empezaron a producir hermosos ejemplares y alcanzaron cierta importancia, puesto que en ese año organizaron los alfareros una corporación gremial, con el objeto de promover sus intereses, al mismo tiempo que sostener la belleza y alta calidad que habían alcanzado sus producciones, dictando varias leyes, entre otras, la de que cada pieza llevase la marca del fabricante.

El siglo de oro de la cerámica de la Puebla de los Angeles fue de 1619 a 1710; en este año y los siguientes contaba con más de treinta locerías, tanto dentro como fuera de la ciudad, y a una de ellas debió un incidente que relata Castro Santa Ana en estos términos:

"De Puebla escriben que al amanecer del 14 del que corre (octubre de 1755) con motivo de haberse incendiado un horno de loza extramuros de aquella ciudad, y estar muy colgadas las nubes; se iluminó el cielo, de suerte, que comprendieron los vecinos que venía de él fuego para abrasarlos y alborotados corrieron a las iglesias para confesarse; manifestaron en las más al Divinísimo Sacramento, usando en procesión varias imágenes devotas: noticioso el Gobernador del fuego del horno, acudió a que lo apagasen, y cesó el espanto que había durante muchas horas de la noche."

La fabricación de la cerámica de Puebla era bastante sencilla. Una vez mezclado y batido el barro por los pisadores y eliminadas las asperezas, caudadas por basuras y cuerpos extraños, modelá-

ban las vasijas y poníanse a secar. Sométidas al fuego del primer horno durante más de sesenta horas, se las sacaban y se sumergían en el líquido preparado para el vidriado, compuesto de óxido de plomo y están, mezclados en la proporción de 25 libras del primero para 6 del segundo, con agua, arena, y un puñado de melaza, esta para hacerlo adherente. Tan luego como se secaban, decorábanlos los artesanos con colores preparados con óxidos metálicos, y sométidas de nuevo al fuego, durante treinta y sesenta horas.

Puede dividirse la Talavera de Puebla en tres grandes escuelas, puesto que sufrió la influencia de tres estilos: el morisco, en artefactos producidos de 1575 a 1700; el español, de 1600 a 1750; y el chino, de 1610 a 1800; pero esto debe entenderse de una manera general, pues a menudo se confunden varias influencias en la ornamentación de un mismo objeto.

Del conocido decorado morisco, con lacería y combinaciones geométricas, quedan pocos ejemplares, principal entre ellos la guarda de azulejos de la capilla del Rosario, en artefactos decorados con una brillante coloración en que domina el azul oscuro.

Con la influencia española introdujéronse flores, aves, animales, y figuras humanas, y predominó el adorno azul sobre el fondo blanco. Los estilos de los espaldos de decorado pueden distinguirse en de *lataje* y de *silueta*. Como los nombres lo indican, consiste aquí en diminutos puntos y rayas y pequeños detalles de ornamentación; y éste, en dibujos convencionales un tanto burdos y atrevidos.

El primero estuvo en boga en todo el siglo xviii hundiéndose en el bando del fondo, mientras que la *silueta*, característica de la primera mitad del siglo xviii, está más realizada sobre él.

Nadie ignora que debido al comercio establecido entre Acapulco y Manila, llegaron a México en la época virreinal innumerables artefactos orientales entre los cuales destacaba la porcelana china por su excelente calidad e incomparable belleza. Tanto grande el número de objetos chinos que se adaptaron para los usos domésticos de la colonia, que se decorado tuvo que influir en el de la loza que se fabricaba en Puebla. Especialmente es esto verdad en aquella producida en la segunda mitad del siglo xviii, y en las vasijas de forma china, como tiberes, cuyas tapas, por cierto, en casi todos los casos han perecido.

Cuatro son los principales estilos de ornamentación de la cerámica que sufrió la influencia china: figura en azul, sobre fondo blanco; el azul cubriendo casi toda la vasija y dejando en blanco las figuras; motivos decorativos europeos combinados con detalles orientales; y medallones alternados en azul y blanco de variada forma y follaje. En todos los casos, el azul es muy fuerte y tan grueso que se hace muy perceptible su relieve.

A principios del siglo xix desapareció la influencia china, introdujéronse nuevos colores y empezó su decadencia.

En cuanto a las marcas, a pesar de la ley que dictó la corporación gremial, no poquitas más que se conservan, y en general no consisten más que en los iniciales de los manufacturadores.

Esta industria de Talavera de Puebla proporcionó para usos domésticos gran número de tinteros, jarrones, platos de agua bendita, librillos, pormarmarques, frascos de agua bendita, etc., etc., etc., y además de toda clase de objetos para el comedor, la cocina y la despensa. En los corredores coloniales abundaban las macetas y una especie de barril, adornados más a menudo con el nombre de su dueño. Eran generalmente azules y blanco, pero se encuentran con amarillo y hasta con verde. También se fabricaban botas para drogas, dejándose en el decorado un espacio en blanco, para poner el nombre del contenido.

Contribuyó mucho esta cerámica a la belleza de nuestra arquitectura colonial, pues se revisaron con azulejos fachadas de casas y templos, fuentes, pozos, portadas, frontales de alar y hasta monumentos sepulcrales. Los azulejos que se fabricaron en Puebla eran casi siempre cuadrados, de seis pulgadas por lado, y ligeramente convexos para que pudieran usarse tanto en superficies planas, como en curvas. En su primera época, cada color constituía una loceta; pero después comen-

zabanse más en una sola pieza, presentando muy variados dibujos en azul, blanco, verde y amarillo, perfilados a veces con negro de mangano. Los más corrientes, divididos en dos colores diagonalmente, y llamados "medios pañuelos", prestábanse para formar dibujos geométricos de mucho efecto, como pueden verse aun en varias cúpulas de templos.

Estos fueron los edificios que más se adornaron con azulejos, como pueden verse en las iglesias de Guadalupe, Santo Domingo, y San Francisco de Puebla, las de Chahuila y sus cercanías, la de Tepeotzlán y cientos de otras esparsas en el dilatado territorio que fue la Nueva España. No sólo en cúpulas y en campanarios sino en los interiores lucen tan hermosos mayólicas, como en los alizares de la Capilla del Rosario, en Puebla, en donde las armas de los dominicos alternan con cabezas de querubines en relieve, y en la capilla de San José, en Tepeotzlán, en la cual se destaca el águila imperial de dos cabezas, distintivo de los Austrias.

Muy a menudo se encuentran hermosos tableros de azulejos, como los que adornan la fachada de la iglesia de Guadalupe, y la casa en la calle de Mercaderes, que ostenta diez y seis figuras grotescas de tamaño natural. En México, la escuela de la casa de los Condes del Valle de Orizaba llamada vulgarmente "de los azulejos" por estar revestida con ellos toda su fachada, luce un hermoso lambrin con las armas de los Vivero y sus alcañitas; y la de la Marquesa de Uliapa, unas peregrinas figuras en lo que antiguamente fueron lavaderos.

Usáronse también ciertos remates o estípites de talavera poblana para azotes y campanarios; todo lo cual dio a nuestros edificios coloniales un carácter y una belleza, únicos en la América.

SEGUROS DE MEXICO, S. A.

Seguros sobre la Vida



OFICINAS GENERALES:

San Juan de Letrán 9 Tels. 10-46-60 y 85-31-16

MEXICO, D. F.



M. L. PAT. 26465

CALIDRA

Un SOLIDO
PRESTIGIO para
UNA SOLIDA
CONSTRUCCION

"CALIDRA" S. A.
FERROCARRILES NACIONALES 155. COL. ANAHUAC, D. F.
Estr. 17-38-23 y 17-38-65; 38-29-46. Ap. Postal 1. Suc. Mariano Escobedo, D. F.



Productos Químicos y Material Para Laboratorio

La Alianza Química Mexicana, S. A.

participa a Uds. haber cambiado sus oficinas de
Serapio Rendón No. 55-204 y Gómez Farias 66-B,

a

Serapio Rendón No. 55.

Teléfonos: 36-18-95 y 16-33-00.

México 4, D. F.